

El sacrificio por el que recibe el perdón de pecados

Levítico 4, 6

Daniel, María: Maestro, ¿hola? Nosotros tenemos preguntas.

Maestro : ¿Qué quieren saber?

Daniel: ¿Qué hicieron en el tabernáculo de Dios en la Biblia?

María: Maestro, tengo una pregunta también. No puedo entender bien sobre el tabernáculo cuando leo esa parte en la Biblia. Pues, ¿Puede explicárnoslo, con términos fáciles y sencillos, para que podamos entenderlo?

Maestro: Jajaja. Muy bien. Vais a conocer a Jesús cuando aprendéis el tabernáculo.

Daniel: ¿Qué? ¿Puedo conocer a Jesús? ¡Oh! Recuerdo que usted me habló en la conferencia de verano sobre el sacrificio que se hacía en el tabernáculo.

María: Maestro, por favor enséñenoslo con detalle. ¿Qué sucedió en el tabernáculo? Además, ¿Qué tiene que ver con Jesús?

Maestro: Entonces, escuchen bien lo que les voy a decir.



Hijo: Padre, muchas personas se están reuniendo en el tabernáculo. ¿Hoy es un día especial?

Padre: Hoy es el día de la expiación.

Es el día de dar el sacrificio por el que recibe el perdón de los pecados según la manera que nos dio Dios. Dios nos dio una manera para perdonar nuestros pecados y eso es dar el sacrificio una vez al año.

Hijo: ¿En serio? Padre, enséname cómo recibimos el perdón de los pecados de nuestro pueblo y los míos.





Padre: Primero, necesitamos un animal que cargue con nuestros pecados.

Hijo: Ah~ Por eso las personas traían cabra al tabernáculo. ¿La cabra tiene que morir aunque no tiene pecado? Esta cabra no hizo nada malo.

Padre :Sí, Dios nos dijo que podrán ser perdonados nuestros pecados si un animal sin pecado derramara la sangre.

El padre y el hijo vieron que el sumo sacerdote oraba poniendo las manos sobre la cabeza de la cabra para traspasar los pecados del pueblo de Israel al cabrito. Y también vieron que mataba el cordero en el altar del holocausto.

Hijo: ¡Padre! El aspecto de la cabra que muere derramando la sangre es muy miserable. Estoy seguro de que Dios aborrece los pecados.

Padre: El sumo sacerdote entra en el lugar santo. Dentro del lugar santo, está el lugar santísimo. En ese lugar el sumo sacerdote echa la sangre al propiciatorio encima del arca del pacto.
Si Dios perdona nuestros pecados, él va a salir vivo del lugar santísimo, pero si nuestros pecados no son perdonados, él va a morir.



Hijo: ¡Padre! ¡El sumo sacerdote está vivo! ¡Dios ha perdonado mis pecados!

Padre: Sí, lo sé. ¡Nuestros pecados son perdonados!

Maestro : ¿Ya saben qué ocurrió en el tabernáculo?

Daniel : SÍ. En la época del Antiguo Testamento, el pecado de los israelitas fue perdonado de esa manera.

Maestro : Correcto. ¿Recuerdas qué me has preguntado antes de recibir la salvación?

Daniel : Le pregunté si mi perrito podría morir en vez de mí. Usted dijo que Dios ya no utiliza la manera de morir un animal en vez de los hombres.

Maestro : Sí. Te acuerdas de eso bien. Dios nos dio otra manera. El pueblo de Israel tenía que ofrecer una vez al año. Pero eso era sacrificio imperfecto. Por eso, Dios dio el sacrificio perfecto. Es decir, él envió a Jesús a esta tierra.

María: Ah, como tenía que morir el animal sin pecado, Jesús, quien no tenía ningún pecado, también murió. Por eso en San Juan dice 'He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.'

Maestro : Sí. Ustedes escucharon bien. Por eso Jesús tuvo que derramar su sangre y morir. Porque sin derramamiento de sangre, no se hace remisión.

María: Por Jesús ya no hace falta matar cabras o corderos. Porque Jesús dio una vez el sacrificio eterno.

Maestro : Sí, lo es. Tú conoces bien la palabra.

María : Porque recibí la salvación después de escuchar esa palabra.

Daniel : Maestro, yo también he memorizado ese palabra.

Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. (Hebreo 9:12)

Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios. (Hebreos 10:12)



28

María : Maestro, ¿Qué relación hay entre el sacerdote y Jesús?

Daniel: Maestro. Sé qué relación hay entre el sacerdote y Jesús. Como el testimonio de que el pecado del pueblo de Israel fue perdonado sale vivo el sacerdote, asimismo Jesús resucitó para enseñarnos que Dios perdonó nuestros pecados, ¿verdad?

Maestro: Oh! Tú eres muy inteligente. Eso es. Por nuestros pecados Jesús murió y resucitó para enseñarnos que nosotros hemos sido justos (hombres santos que no tienen ningún pecado).

María: Me siento muy alegre. Ya no me preocupo.

Maestro : ¿De qué ya no estás preocupada?

María: El pueblo de Israel estaría preocupado cada año '¿el sacerdote sale vivo o no?' Pero Jesús resucitó y hasta ahora está vivo. Así que no me siento nerviosa ni me preocupo.

Maestro: Si. Yo también. Estoy alegre.

Daniel y María : Maestro, de verdad

agradecemos mucho a Dios.



¿Tú también recibiste la salvación?

Escribe tu testimonio de la salvación y habla ante el maestro y tus amigos.

(Testimonio: Es confesar la gracia que me ha dado Dios ante los hombres)

Para profesor Para padres